

El e-SAF, la industria que impulsa la aviación sostenible

Los combustibles sintéticos irrumpen como solución real para descarbonizar la aviación, reducir la dependencia energética y reindustrializar territorios estratégicos en España.

Los combustibles sostenibles de aviación (SAF) se posicionan como la solución más eficaz para descarbonizar el transporte aéreo, un sector responsable de alrededor del 2-3% de las emisiones globales de CO₂, de

difícil abatimiento y con pocas alternativas tecnológicas viables para reducir su huella.

Dentro de ellos, el SAF sintético o e-SAF, producido a partir de hidrógeno renovable y CO₂ biogénico capturado, destaca por su capacidad para aprovechar recursos renovables locales, reducir la dependencia

energética exterior e impulsar nuevas cadenas de valor industriales.

La Unión Europea dio un paso decisivo con la iniciativa RefuelEU Aviation, que estableció objetivos vinculantes a largo plazo para el uso del SAF ya desde 2025. En el caso del e-SAF, define una senda específica para su incorporación progresiva a partir de 2030, desde el 1,2% hasta alcanzar el 35% en 2050, ofreciendo certidumbre para el desarrollo de proyectos industriales.

Aunque actualmente el e-SAF presenta un coste superior al del combustible fósil convencional, su impacto económico inicial será limitado por los bajos porcentajes obligatorios de mezcla.

Además, parte de este sobre-coste podrá verse compensado por mecanismos regulatorios vinculados a la descarbonización del sector aéreo. Asimismo, frente a

la volatilidad geopolítica y de precios asociada al crudo y a otras materias primas, los combustibles sintéticos introducen un modelo basado en electricidad renovable y recursos locales, capaz de aportar mayor estabilidad a largo plazo.

El e-SAF se produce a partir de hidrógeno verde y CO₂ biogénico, utilizando rutas tecnológicas maduras y certificadas, lo que permite a países como España, con un enorme potencial de recursos renovables y disponibilidad de CO₂, situarse en una posición competitiva en esta nueva industria energética.

La aparición de nuevos

desarrolladores especializados está siendo clave para acelerar esta industria en Europa. Su capacidad para localizar emplazamientos industriales, estructurar proyectos complejos y coordinar múltiples actores está permitiendo transformar iniciativas tecnológicas en proyectos reales.

En España, compañías como RIC Energy, con una larga trayectoria en el sector energético, impulsan proyectos ligados a la transición energética y la reindustrialización, aprovechando las capacidades energéticas e industriales ya existentes. En concreto, RIC Energy desarrolla proyectos de e-SAF como Compostilla Green, en Cubillos del Sil (León), y Besaya Green H2, en Torrelavega (Cantabria), ambos vinculados a la reconversión de antiguos enclaves industriales.

Compostilla Green se ubica en los terrenos de la antigua

central térmica de carbón "Compostilla". El proyecto ha sido adjudicatario del programa Valles de Hidrógeno Renovable del IDAE, con una ayuda de 81,4 millones de euros, y forma parte de la Re-

newable and Low-Carbon Fuels Value Chain Industrial Alliance, donde ha sido reconocido como una iniciativa estratégica europea para el desarrollo del e-SAF.

Besaya Green H2 se desarrolla en los antiguos terrenos de SNIACE. El proyecto plantea la reconversión y reactivación de uno de los principales enclaves industriales históricos de Cantabria y ha sido reconocido como Proyecto Empresarial Estratégico por el Gobierno regional.

El e-SAF puede reducir la dependencia energética y convertir antiguos polos industriales en nuevos motores económicos.



Presentación de Compostilla Green en la Asamblea de la RLCF en Bruselas.



Render Compostilla Green, proyecto de RIC Energy

Más información
www.ric.energy